

Obituario –

Dr. Adolfo S. Alvarez Blanco (1943-2010)



Ya no está con nosotros el *Dr. Adolfo Santiago Alvarez Blanco*. Sesenta y seis años después de su nacimiento, en su casa del Reparto Antonio Maceo del Municipio Capitalino del Cerro, en la madrugada del 19 de marzo del 2010 luego de una penosa enfermedad lo sorprendió la muerte en compañía de amigos y familiares. El profesor Alvarez Blanco había consagrado cuarenta de sus cincuenta y un años de vida laboral a su siempre amado sector de la salud.

El Dr. Adolfo Santiago Alvarez Blanco nació en la capital cubana el 4 de octubre de 1943 y se había graduado de Doctor en Medicina en el año 1972 en el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana y se integró de inmediato al Servicio Médico Rural en la antigua Provincia de Las Villas. Entre los años 1973 y 1982 ocupó diversas responsabilidades en la Provincia de Sancti Spíritus, allí se desempeñó como Director de Hospital Rural y Director Municipal de Banao, Director del Policlínico y Área de Salud Norte de la ciudad, Subdirector Regional de Docencia y Vicedirector Provincial de Docencia, entre los años 1981 y 82 fungió como el Primer Director de la Unidad Docente de Medicina de ese territorio.

En 1983 comienza a trabajar en el Ministerio de Salud Pública, desempeñando hasta el año 1992 la responsabilidad de Jefe del Departamento Independiente Nacional de Capacitación, fecha en que se fusiona esta actividad con la docencia médica media y pasa a ocupar hasta el año 1995 la tarea de Vicedirector de Educación Permanente del Centro Nacional de Perfeccionamiento Técnico y Profesional de la Salud.

En 1995 regresa al MINSAP como Asesor-Methodológico del Viceministro a cargo de la Docencia y las Investigaciones, tarea que ocupa hasta mediados de 1999, momento en el que es designado como Jefe del Departamento de Investigaciones de la Dirección de Ciencia y Técnica del

MINSAP, responsabilidad que ocupaba al fallecer.

El profesor Alvarez Blanco ostentaba además los Títulos de Especialista en 2do Grado en Organización y Administración de Salud Pública (Cuba), de Especialista en Planificación de Salud (OPS) y Especialista en Recursos Humanos (Brasil), de Máster en Administración de Hospitales (México), de Máster en Salud Pública (Cuba), de Máster en Educación Médica (Cuba).

Poseía las categorías docentes e investigativas de Profesor Consultante del Ministerio de Educación Superior y de Profesor Auxiliar de la Escuela Nacional de Salud Pública y de Investigador Auxiliar de la Academia de Ciencias de Cuba. Era Miembro Titular y Fundador de la Sociedad Cubana de Salud Pública y Secretario de su Junta Directiva Nacional desde enero de 1997, Vicepresidente en funciones desde julio de 1998. Miembro Fundador de la Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud.

El Dr. Alvarez Blanco participó como experto en diversos Programas Ramales de Investigación en Sistemas y Servicios de Salud, Evaluación de Tecnologías Sanitarias e Investigación en Formación y Dirección de Recursos Humanos, así como en múltiples Grupos de Trabajo Regionales, Comisiones Nacionales, Asesorías e Intercambios Académicos, Docencia de Postgrado Internacional. Impartió además más de 130 cursos de postgrado nacionales e internacionales, participó en más de 100 eventos nacionales e internacionales y como Relator General en 23 Eventos Internacionales. Publicó medio centenar de artículos y libros dentro y fuera del país sobre temas como educación médica, educación permanente, dirección en salud, planificación de intervenciones estratégicas, evaluación de la calidad en salud, entre otros.

Al morir integraba las filas del Partido Comunista de Cuba, organización a la que pertenecía desde 1975 y contaba entre otras con la Distinción por la Educación Cubana, la Orden 28 de septiembre, la Orden Manuel "Piti" Fajardo y la Medalla como Fundador del Batallón Nro. 315 en Santa Clara.

Los que tuvimos la dicha de convivir, trabajar y/o aprender a su lado pudimos identificar que además de un insuperable y consagrado profesional, enamorado de lo que hacía y enseñaba, el Profe Adolfo era un ser humano excepcional que combinaba con amor y arte el hecho de ser un insustituible amigo, compañero, esposo, padre y abuelo.

Por eso lo recordaremos siempre, como el paradigma de trabajador incansable, de trabajador destacado y ejemplo para todos, aún cuando ya su salud se hallaba quebrantada. Hoy que nos abandonó físicamente para

siempre, sus compañeros, amigos y familiares le rendimos el más emocionado tributo, a quien fuera ejemplo de docente y salubrista cubano, en medio del dolor por su pérdida y el agradecimiento por haberle conocido.